

Le invitamos a conocer al voluntad del Señor para su vida. A la luz de la Biblia le enseñaremos cómo es que Dios ha elaborado un plan glorioso para que usted reciba el perdón de sus pecados, y sea libre de ese castigo eterno. La Biblia dice que Dios *“quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad”* (1 Timoteo 2:4).

Si usted desea conocer cómo recibir la salvación que Dios le quiere dar, le invitamos que se comuniquen a los teléfonos \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_ /  
\_\_\_\_\_ /  
y solicite un curso bíblico gratis. ¡Hágalo hoy mismo!

\_\_\_\_\_ /  
*“Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos”*  
(Ezequiel 33:11)

Le invitamos a nuestras reuniones en:

## Iglesia de Cristo

Juan J. Méndez 7744  
Colonia Constituyentes  
Ciudad Juárez  
Chihuahua

Domingos 10:00 a.m.

Viernes 5:30 p.m.

[www.iglesiadecristoenjuarez.com](http://www.iglesiadecristoenjuarez.com)

# ¿CUÁL ES MI CONDICIÓN DELANTE DE DIOS?

*“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”*  
(Romanos 3:23)

¿Cuál es mi condición delante de Dios? La Biblia dice, *“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”* (Romanos 3:23). ¿Quiénes pecaron? “todos”, dice la Escritura.

**TODOS PECARON.** Los jóvenes son culpables delante de Dios, pues Dios dice que *“el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud”* (Génesis 8:21). Joven, Dios conoce las intenciones de su corazón, y Dios conoce cada una de ellas si son malas o son buenas. ¿Dirá usted que nunca ha hecho algo con mala intención? Mentir, maldecir, desobedecer a los padres, fornicar, beber licor, fumar y tener poco cuidado de su vida, le hace culpable de pecado delante de Dios. Sabemos que usted quiere gozar de su juventud, y Dios así lo desea, pues él dice, *“Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios”* (Ecl. 11:9). ¿Leyó con atención? Dios quiere que usted disfrute de su juventud al máximo, pero también le advierte que, si en ese proceso usted hace pecado, entonces le “juzgará”.

**TODOS PECARON,** aun los incrédulos, y toda persona que sea indiferente a las cosas de Dios. *“Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; No hay quien haga el bien”* (Salmo

14:1). ¿Lo ve? La persona que dice, “no hay Dios”, también se corrompe y hace obras abominables. Ellos tampoco hacen el bien. No quieren saber de Dios, no quieren creer en él, pero, ¡Dios si sabe de ellos y sus obras! ¿Cómo se librarán de las consecuencias de sus pecados delante de Dios? Ignorar una enfermedad no la cura, e ignorar el juicio de Dios tampoco les ayudará.

**TODOS PECARON**, aun aquellos que tienen una religión. El apóstol Pablo dijo a los habitantes de Atenas, “*Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos*” (Hechos 17:22). La religiosidad de estos hombres era tal que, donde moraban, era una “*ciudad entregada a la idolatría*” (v. 16). Como vemos, eran muy religiosos pero no cristianos. Pablo les advirtió que, “*Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan*” (v. 30). Ellos necesitaban arrepentirse de sus pecados y su idolatría. ¿Cuántas personas religiosas abundan en nuestra ciudad? Hay mucha religión, pero no cristianos. Las sectas religiosas abundan, y viven explotando a quienes se acercan a ellos para buscar de Dios. Les piden diezmos y primicias, prácticas religiosas del Antiguo Testamento que Dios pidió a los judíos, pero nunca fueron mandados por el Señor y sus apóstoles. Les piden que hagan rifas, vendan pasteles y toda clase de mercaderías. Cristo dijo, “*Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones*” (Mateo 21:13). El apóstol Pedro también advirtió sobre “*falsos maestros*” (2 Pedro 2:1), que “*por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas*” (v. 3). Es interesante que la expresión “*harán mercadería*”, es traducción del griego “*emporeuomai*” (ἐμπόρευομαι) de la cual viene la palabra “*emporio*”, un centro comercial, un almacén grande y elegante. ¿No es esa la característica de muchas “*iglesias*”,

que parecen elegantes y grandes centros comerciales? ¿No parecen elegantes centros de espectáculos, en donde artistas religiosos y músicos profesionales ofrecen entretenimiento a cientos de personas hambrientas de Dios? Les entretienen, y a la vez les ofrecen alentadores discursos de superación personal. Sin embargo, tal no es la voluntad de Dios. La voluntad de Cristo es que se “*se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones*” (Lucas 24:47). ¿Es ese el mensaje que usted escucha en las iglesias? Quienes participan en tales sectas, no adoran en espíritu y verdad (Juan 4:24). No tienen a Dios, pues, “*Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios*” (2 Juan :9).

“*Por cuanto todos pecaron, Y ESTÁN DESTITUIDOS DE LA GLORIA DE DIOS*”. ¡Este es el terrible estado de aquellos que viven lejos de Dios en sus pecados! No podrán entrar a la gloria. No hay salvación mientras usted siga en sus pecados, o en una falsa religión. La Biblia dice que “*los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre*” (Apocalipsis 21:8). Aunque muchos niegan este destino horrendo que sufrirán aquellos que viven sin Dios, no podrán evitar terminar en él. Cristo dijo, “*E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna*” (Mateo 25:46). Así como hay vida eterna, ¡también hay castigo eterno! Si esta vida de la que habla Jesús es “*eterna*”, ¿no será “*eterno*” también el castigo? Si uno no es eterno, el otro tampoco lo es. Pero en vista de que todo religioso cree y entiende que hay “*vida eterna*”, entonces debe reconocer que también hay “*castigo eterno*”. ¿No desean ser salvos de ese “*castigo eterno*”? ¿No desean ser perdonados por Dios, y ser salvos de su ira? ¿Quiere usted quedar libre de sus pecados y las consecuencias de ellos?